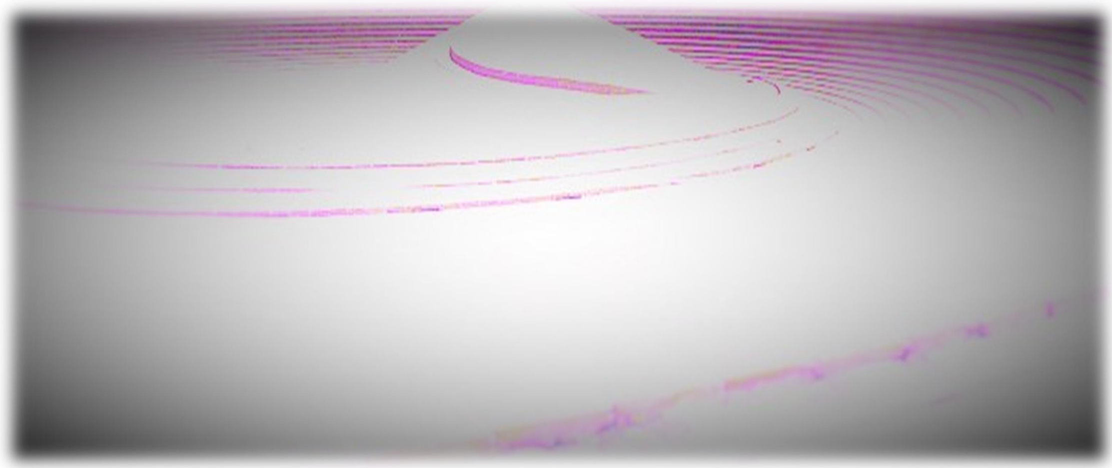
RADIOGRAFÍA DEL SUEÑO MUNDANO

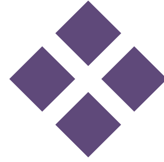


Nilanan Das

Índice

1) ***Origen del mundo mundano***: *El proceso mental humano de ponerle nombre a las formaciones de partículas energéticas que parecen ser estables. ¿Un error en el software mental humano?*
2) ***Nivel o manifestación terrenal***: *El juego del poder terrenal: El hambre, la atracción-repulsión debida a la comprensión ilusoria de que el universo está formado de individuos, objetos y procesos divididos.*
3) ***La liberación o el despertar del sueño***: *Hacer consciente el sueño o "el darse cuenta" como camino hacia el despertar.*

Origen del mundo mundano



"¿La vida es sueño?

¿Para los animales y las plantas también lo es?"

¿A qué se refería Calderón cuando decía que la vida es sueño?

En primer lugar diré que *la vida es sueño* solo para los humanos y que, tanto animales como vegetales, -aunque aparecen en ese sueño humano-, en realidad no están soñando.

Tal como decían Buda y otros sabios iluminados, es el hombre quien está enfermo y dicha "enfermedad" se origina en su mente, aunque no es una "enfermedad mental" en el sentido habitual. Quizás sería más claro hablar de un "error" que se produce en su mente. Ese "error" le lleva a vivir en un mundo irreal que es estrictamente humano; *El mundo mundano*.

El humano *que habla* sufre una suerte de distorsión interpretativa de la realidad. No son sus sentidos los que fallan, sino la interpretación de la información que sus sentidos captan.

Los humanos interpretan la realidad basándose en una *creencia* errónea. Esa *creencia* es la siguiente:

“El universo está formado por individuos, objetos y procesos aislados que parecen tener vida propia”.

¿Cómo ha llegado el hombre a creer en la existencia de esos “objetos y procesos aislados”?

En mi opinión, -aunque podría estar equivocado-, el cultivo milenario de la facultad verbal, llevó a la falsa creencia o errónea visión de la realidad fragmentada en “individuos, objetos y procesos aislados”.

El hombre, aunque tenga ojos para ver, está “ciego” debido a esa falsa creencia, que ha olvidado y que da por cierta.

Insisto: Los “objetos y procesos aislados” que vemos en la naturaleza son solo aparentes. El universo no está formado por objetos y procesos aislados, sino por un montón de partículas de luz rodeadas de espacio vacío. Algunos conjuntos de esas partículas energéticas se reúnen en mayor proporción y dan la impresión de continuidad espacial, temporal y

solidez (o liquidez o, -aquí me veo obligado a inventar una nueva palabra-, gasez), pero esa es solo una impresión ya que, en realidad, no hay separación alguna*(1)*.

El universo es un continuo de partículas de luz y espacio vacío y una interpretación real del mismo, requiere, ser consciente y apreciar dicha realidad. Si no me equivoco, tanto los animales como las plantas interpretan el mundo correctamente. ¿Cuál es la razón de que no lo *malinterpreten* como los humanos?

Debido a que no realizan el proceso mental de "ponerle nombre a las cosas y procesos" y a que no se ven a sí mismos como individuos únicos, ni han aprendido *el modo humano* de ver y entender el mundo.

Los animales y plantas se comunican perfectamente de manera *no-verbal*. Desconocen cualquier lengua verbal. Su comprensión del mundo no ha sido condicionada por la creencia ilusoria de que todo lo que ven sus ojos o captan sus sentidos son *objetos aislados que parecen tener vida propia*.

Por el contrario, los humanos si que utilizamos el lenguaje verbal y realizamos ese proceso mental de "ponerle nombre a las cosas y procesos" y, en consecuencia, interpretamos, -de manera

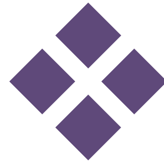
distorsionada-, la realidad. Eso, nos ha llevado a crear un mundo humano que “es un sueño”, una construcción mental humana. Solo humana.

La lengua hablada es la venda que nos impide ver la realidad tal cual es. El lenguaje verbal es representativo y convencional. Tiene la particularidad de referirse a objetos que, en realidad, no son objetos (sino partículas reunidas en mayor proporción, que parecen formar un conjunto distinto al entorno).

Durante el aprendizaje de cualquier lengua verbal, a la vez que aprendemos palabras, también aprendemos a “alucinar”, por qué lo que vemos, -a partir de ese momento-, es una película, un sueño.

A la práctica, enseñar a hablar a un niño es “envenenarle” (o convertirle en ciego) y, desde luego, no es amor, sino una sutil forma de violencia, ya que la interpretación natural de lo percibido es substituida por una convención humana (que le distancia de la realidad).

Nivel o manifestación terrenal



El juego del poder terrenal

La historia de la humanidad es el reflejo de una enfermedad. Dejando de lado fechas y hechos históricos concretos cambiantes, observamos que hay una pauta repetitiva en la historia humana. Eso que se repite es el continuo “construir para luego destruir”. El hombre crea un mundo artificial propio y, luego, lo destruye. El hombre inventa, crea y, más adelante, destruye esas creaciones.

> *Los monjes lamaístas hacen algo que representa ese construir y destruir constante: Modelan bellos mandalas con arena de distintos colores y, cuando concluyen la obra, la borran.*

La historia de la humanidad es tal que así. Esfuerzo, creación y luego, guerras devastadoras que borran lo creado previamente. Ese proceso se observa a lo largo

de toda la historia de la humanidad. Por el contrario, los animales, por lo general, ni construyen nada, ni destruyen nada. ¿Hay una pequeña diferencia, verdad?

Centrémonos por un momento en la destrucción:

El hombre lleva milenios haciendo guerras por codicia. Se pelea para controlar recursos.

Ante la realidad violenta humana, cabría preguntarse: ¿Por qué el humano no comparte, generosamente, los recursos en lugar de pelear por ellos?

La respuesta es la siguiente: Porque creemos estar separados los unos de los otros por diversos motivos. Esos motivos son muchos y variados: Religiosos, nacionales, de clase, raciales, étnicos, de género sexual, etc.

Ejemplos de conflictos generados a causa de la ilusión de estar separado:

1- Guerras nacionales.
2- Guerras de religión.
3- Violencia de género.
4- Guerra entre clases sociales.
5- La esclavitud racial y la lucha por liberarse de ella.

Los humanos nos peleamos por qué nos concebimos separados, diferentes. Esa concepción ilusoria se generó en cada ser “individual” durante el aprendizaje de una lengua verbal y gracias a toda la información adicional que se transmite durante ese aprendizaje. El humano aprende a concebirse como un ser único. Esa falsa concepción es tan poderosa que nos ciega y nos lleva a “ver enemigos” donde no los hay.

Para que estalle una guerra (o cualquier conflicto) son necesarios dos factores psicológicos (ordenados por orden de aparición en la psique):

1- Ilusión de estar separado. Ilusión de ser distinto, diferente, único.

2- La voracidad, el deseo, el hambre, el anhelo y, su opuesto: la repulsión, el rechazo o la aversión.

El punto número 1 se manifiesta en la psique debido al aprendizaje de una lengua verbal humana y demás información que llega con ella. El punto número 2 se manifiesta en la psique debido a la ilusión de estar separado (punto n.1).

El punto número 2 está formado por dos fenómenos contrarios: Atracción – Repulsión (ying-yang o amor-odio), sin embargo, estas dos manifestaciones,

-que no se dan entre animales y plantas-, solo aparecen cuando el ser humano aprende a ver el mundo como individuo separado del resto (eso es cuando ya ha generado un *yo* ilusorio).

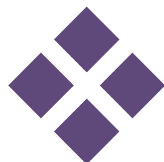
Según los psicólogos, la formación del *yo* se completa, aproximadamente, a partir de los 7 años de edad. Por lo tanto, deduzco que, aproximadamente, a partir de esa edad, un niño ya ha dejado de interpretar la realidad de manera real. Hasta entonces, el niño socializado, sufre un proceso de degradación gradual debido al aprendizaje de una o más lenguas verbales y de toda la demás información distorsionada que el adulto le transmite.

¿Qué es esa información distorsionada?

En términos generales, es la manera escindida de entender el mundo que tienen los humanos adultos normales (seres inconscientes).

Ejemplo: Cuando la madre le enseña a su hijo a decir "mamá", -además de enseñarle a hablar-, le está transmitiendo una visión ilusoria sobre sí misma como ser individual único e irrepetible. Eso es debido a que la madre *cree (o sueña)* ser un individuo. Esa visión sobre sí misma es irreal *(2)*.

La liberación o el despertar del sueño



La consciencia del error

Despertar del sueño, es darse cuenta, a nivel vivencial (y no teórico), de este proceso mental ilusorio y, posteriormente, desactivarlo.

Liberarse, básicamente, es descubrir cómo, -mental, verbal y visceralmente-, deseamos o repudiamos esos objetos aislados aparentes. Constatar que hacemos mil cosas (manipulamos) para obtenerlos o destruirlos... Y, una vez nos *damos cuenta*, “soltarlos”. Dejar de perseguirlos o defenderlos. Dejar de desear o repudiar fantasmas inexistentes (ya que esos objetos del deseo y del odio son producto de una mala interpretación). Dejarlos estar. Renunciar. Relajarse.

Entonces llega la paz.

Este proceso debe ser consciente, ya que si "soltamos" sin consciencia, repetiremos el error y volveremos a desear y/o a repudiar esos objetos ilusorios.

"Darse cuenta" del dolor que conlleva perseguir o repudiar (desear o rechazar, atracción-repulsión) es indispensable. Ser consciente del sufrimiento causado por esa *atracción-repulsión* es primordial para llegar a "soltar" de verdad. Si no nos damos cuenta de como generamos nuestra propia infelicidad, -a causa de perseguir objetos ilusorios o repudiarlos-, seguiremos haciendo lo mismo; Tropezaremos una y otra vez con la misma piedra (porque no la vemos).

El proceso de "soltar" conlleva, a la par, una disolución de nuestro *yo* ilusorio. Cuanto más soltamos y renunciamos, menos egocéntricos y egoístas somos.

Ese es el ancestral camino hacia la santidad o pureza. Es un camino en el que uno sufre conscientemente y ello le aporta esa sabiduría necesaria para desapegarse de los objetos, los procesos y el *yo* ilusorio.

(1) Esta afirmación coincide con los descubrimientos de la física quántica.

(2) De modo que el niño está aprendiendo a hablar y a distorsionar su comprensión de la realidad, a la vez.

Número de registro en Safecreative.org: 1606118123205

Fecha de registro: 11-jun-2016 7:44 UTC

Licencia

Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0